FRATERNIDAD ROSA-CRUZ



ESPIRITUALISMO

ROSA - CRUZ

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ Y ESTUDIOS AFINES

AÑO I ‖ Organo del Centro Rosa-Cruz de Bogotá ‖ N.º 6

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R -- APARTADO 1416

Cuerpo sano
IDEAL: Mente recta
Corazón sencillo

NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE

Este precepto o principio espiritual, ha sido fatalmente abandonado en los últimos tiempos; el dios dollar está preocupando tánto a la raza que ya no se acuerda de nada trascendental. El hombre más que vive, vegeta. El único móvil de la acción es la consecución de bienes materiales, que en ningún caso conducen hacia la felicidad real. El hombre que debiera ser en sí una entidad consciente, se ha convertido fatalmente en esclavo de las circunstancias que le rodean; en cambio de ser amo, es esclavo; cree que él es dueño de un capital y sin embargo, son los intereses los que mandan en él, porque viviendo solamente para sus valores, no es capaz siquiera de aprovechar las oportunidades que esos bienes pudieran proporcionarle, si ellos fueran consciente e inteligentemente utilizados. El dinero, como todo lo material, no es más que un medio circunstancialmente necesario, pero en ningún caso es la finalidad ideal. Un hombre puede acumular muchos millones, y sin embargo no lograr el estado de verdadero equilibrio

y de felicidad a que todo sér debe aspirar. Y es que, la meta de la humanidad no es el placer, sino el conocimiento; y el error está precisamente en creer que el placer es el ideal que se debe perseguir.

El hombre verdaderamente equilibrado y consciente de la vida no ignora que en cada momento de su existencia se está preparando su futuro, bueno, malo o indiferente, según el esfuerzo que en cada instante debe hacerse por mejorarse a sí mismo. Todo mundo pregona la valía y poder de la voluntad, pero cuán pocos trabajan realmente por utilizar su extraordinario poder. El hombre no puede ser feliz sino única y exclusivamente cuando haya conquistado el dominio propio; y no hará progreso real en la evolución si no trata de superarse a sí mismo.

Los hombres que se dicen prácticos, miran con desprecio a lo que ellos llaman los idealistas que viven en la fantasía de su imaginación, y sin embargo, el progreso en el mismo aspecto material de las cosas se debe a la acción imaginativa idealizando nuevos estados que después se concretan en el mundo de la forma. Así, el espiritualista, el idealista, está idealizando con su imaginación nuevos estados en la evolución cada vez más perfectos que le llevará un día a conquistar un tesoro mucho más valioso que todo el oro del mundo.

No más, juzgado relativamente, podemos ver en la historia de la humanidad, que mientras los ricos están sepultados en el olvido absoluto, los sabios como Platón, Pitágoras y otros muchos se han eternizado en la conciencia de la humanidad, como grandes luminarias de este planeta. Hay un adagio popular que, como muchos de ellos, está lleno de sabiduría: "El sabio puede llegar a ser rico, pero el rico no compra ciencia". Cada hombre debiera, por lo tanto, no irse ninguna noche a dormir sin haber adquirido un nuevo conocimiento.

La psicología del Libro

Es, ha sido y será el libro, el medio más adecuado para lo que pudiéramos llamar la comunión del pensamiento y la transmisión o exteriorización de las experiencias de los hombres hacia el resto de la humanidad. Es, pues, por el libro, que la comunidad humana va adquiriendo, o mejor dijéramos, sumando sus experiencias para bién de todos. Sin embargo, habría que saber qué clase de libros son los que han llegado a nuestras manos, y han sido, por lo tanto, la fuente donde hemos bebido. Así como a un hombre se le podría juzgar muy bien por la clase de biblioteca que posee, así a los pueblos, en cuanto a su cultura se refiere, se les puede juzgar muy bien haciendo una visita a las grandes librerías del país, para darse cuenta de qué clase de literatura es la que sirve de norma para la educación de ese pueblo. Si hacmos una visita a las librerías de Bogotá, nos daremos perfecta cuenta de que la superficialidad es la nota dominante en la colectividad. Dichas librerías tienen grandes cantidades, que bien pueden considerarse en un ochenta por ciento, de libros de poca o ninguna importancia, siendo especialmente el género novela el más abundante. La novela es siempre hija de la fantasía de un escritor que al hacerlo, no quiere tomar ninguna responsabilidad, científica ni filosófica; él lo hace más que todo por relatar alguna decepción amorosa o algún sueño no realizado, pero que lo da por hecho en su imaginación. Así que un pueblo que cimenta su cultura en la novela, tiene por base una fantasía. (En esto de importar tánta novela no podemos culpar al librero, comerciante, que, naturalmente, no hace más que importar el artículo que su clientela le solicita. Este estado de cosas es debido más que todo a la falsa orientación que las colectividades adquieren debido a un torcido concepto de la vida. Y es deber de los conductores intelectuales y en cierto sentido de los gobiernos, el poner especial atención en estos asuntos de singular trascen-

dencia, que vendrían en poco tiempo a cambiar la faz de nuestro pueblo y de nuestra cultura.

Los espiritualistas, conscientes de la magna labor que deben realizar, deben trabajar activamente por hacer que se importe al país literatura elevada, de alta filosofía y de ciencias trascendentales, para lograr por este medio la transformación y la regeneración tanto en lo físico como en lo mental y espiritual. Para desarrollar esta labor, hay un sistema sencillo: consiste en solicitar con persistencia de las librerías las obras científicas y filosóficas de mayor importancia, para ir logrando por este medio, que tanto los libreros como el público, vayan llegando al conocimiento de cosas mejores.

La manía de fumar es un acto de inconsciencia

El tan extendido vicio de fumar es un acto de inconsciencia en todo sentido.

El joven quiere fumar, porque él cree que este es el medio más rápido para llegar a ser hombre; este es un estado de verdadera inconsciencia de lo que es en sí la vida, y de lo que es realmente el hombre.

Al empezar tan nefasto vicio, la naturaleza se rebela; se producen trastornos inmediatos que prueban lo antinatural de aquella práctica. Pero el muchacho, deseoso de aparecer como "gran persona", continúa en su tendencia, hasta crear el vicio. Este hábito es, pues, hijo de la vanidad y de la inconsciencia.

El vicio ya establecido, obra por un mecanismo subjetivo de inconsciencia, es decir, se fuma por un automatismo, siendo éste una negación de lo que debe ser el hombre, un sér consciente y volente (de voluntad).

La nicotina debilita el sistema nervioso, altera la digestión, ensucia los éteres, entorpeciendo las actividades cerebrales, produce convulsiones y desequilibrios en todo sentido.

La angina, esa terrible enfermedad, es mucho más grave en los fumadores que en cualquiera otra persona. Cuando el vicio de fumar ha sido muy intenso, las enfermedades del pecho son mortales.

La angina en los niños se debe al vicio de fumar tan arraigado de los padres, pues ellos, aun cuando no lo crean, le transmiten al niño, en una u otra forma la **fatal nicotina.**

El tabaco trae como consecuencia toda clase de MALES, y en ningún caso bién alguno.

La mujer aja su belleza y estropea su juventud con tan pernicioso vicio. Francamente no se explica úno tánta inconsciencia y ligereza en nuestros actos, que aun a costa de la salud y de la armonía en todo, se cultiven vicios de esta naturaleza.

Esto en cuanto a lo físico. Ahora qué diremos de lo mental y de lo espiritual?.... ..Lo único que nos parece curioso es que haya muchos que pretenden cultivar sensibilidad psíquica, independencia moral, voluntad, inteligencia, sabiduría, etc., pero no hacen el más insignificante esfuerzo por dominar un vicio tonto que los perjudica en todo sentido.

La Botánica y la Ciencia Oculta

(Continuación)

La naturaleza no crea nada inútil. El apéndice es un órgano de grande importancia en el equilibrio funcional del cuerpo humano. Por falta de un verdadero conocimiento, se ha venido sustentando la idea de que el apéndice es un recodo intestinal de ninguna importancia.

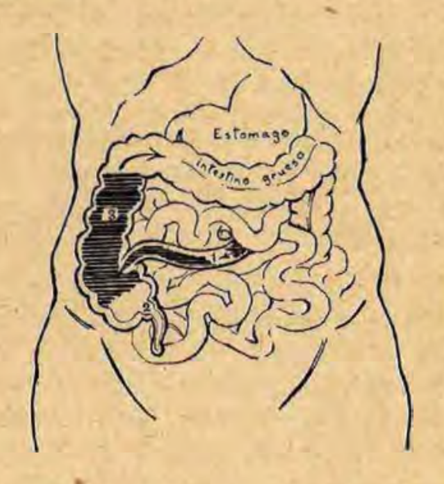
Vamos a analizar el proceso de la digestión para probar cuál es la importante función de dicho órgano. Al ingerir (tra-

gar el alimento) absorbemos una cierta cantidad de aire, que se adelanta por su presión natural a las sustancias alimenticias; y durante el proceso de digestión esta presión de aire o gas, va empujando gradualmente los residuos de la digestión anterior para ir desalojándolos y pasando gradualmente los residuos del intestino delgado al grueso, para ser después definitivamente eliminados; y donde se hace especialmente necesaria esta actividad es, precisamente, en ese recodo de tránsito que se llama el apéndice. El gas, aire que viene por el intestino delgado, llena aquel recodo del apéndice y cuando vienen los residuos de la próxima digestión, aquel gas allí encerrado hace el papel de una bomba de presión, empujando las partículas excrementicias en el difícil tránsito del colon ascendente para llevarlo al transversal y ser definitivamente expulsadas por el colon descendente. De tal suerte que si este órgano ha sido suprimido, no existe ya allí aquella válvula de presión puesta por la sabia naturaleza, y por lo tanto aquellos residuos permanecen mayor cantidad de tiempo en el intestino, causando por este medio muchas enfermedades. Para mayor ilustración de este proceso puede verse en el esquema el No. 1, desembocadura que pudiéramos decir del intestino delgado al grueso, el paso de las sustancias; en el No. 2, el apéndice con su reserva de presión de aire-gas que empuja las sustancias residuales de la digestión anterior, depositadas en el colon ascendente No. 3. Esta es, pues, la labor mecánica de singular importancia en el normal funcionamiento orgánico; además, este órgano secreta una sustancia que es muy importante en la purificación y desinfección del organismo.

Es verdad que cuando ya el apéndice se ha irritado, lo único que puede salvar al paciente es la mano hábil del cirujano, pero llegar a ese estado es solamente descuido por parte del paciente. Al notar los primeros síntomas de molestia en esta región, basta tomar unas ensaladas de tomate (quitándoles la película), y de ajos. Además, el paciente debe comer zanahorias en abundancia, no solamente el tubérculo, sino

también las hojas, las cuales contienen una gran cantidad de fósforo, que también da una gran fortaleza al sistema nervioso y al cerebro.

Es digno de advertir que la apendicitis no viene por sí, sino que es la consecuencia natural del mal funcionamiento del hígado y de la digestión en general. Por lo tanto, cuidando del buen funcionamiento de aquellos órganos, no puede producirse en ningún caso aquella enfermedad. Las principales causas de dichas enfermedades son: la vida sedentaria, la alimentación insuficiente o inadecuada, y también el excesivo trabajo mental que debilita o deprime las naturales funciones de la digestión.



En ningún caso se debiera leer ni pensar nada activamente hasta que no haya pasado siquiera una hora de haber comido. En cuanto a la inactividad debemos decir que es verdaderamente lamentable la falta de ejercicio en la mayor parte de los habitantes de las grandes ciudades. Los días hábiles para el descanso del trabajo habitual de la semana, debieran ser utilizados inteligentemente en salir al campo, a aspirar el divino ozono de la naturaleza y a dar expansión y movimiento a los entumecidos órganos que no han entrado en una ac-

tividad sino muy parcial en los trabajos habituales. Es muy curioso el que en los campos vecinos de la ciudad de Bogotá, por ejemplo, en nuestras excursiones no hemos encontrado nunca a nuestros jóvenes y mucho menos a las damas de nuestra sociedad; y si alguna vez lo hacen, siempre viajan en automóvil cerrado, a lo cual se suele llamar ejercicio, lo que nos trae invariablemente la idea cierta de que lo único que se ejercita es el eje de las ruedas y los neumáticos de las mismas.

Es también importante hacer saber que en el sesenta por ciento de los casos de las operaciones de apendicitis, el médico se sorprende de que dicho órgano se encuentra en perfecto estado, pero él hubo de cortarlo para cumplir lo que ya había prometido. Hay enfermedades que se presentan después, que son debidas única y exclusivamente a la falta de secreción de dicho órgano.

Con un poco más de estudio y más conciencia de la vida, evitaríamos muchos males, y de acuerdo con los filósofos Rosa-Cruz, afirmamos: "Solamente existe un pecado: IGNORANCIA, y un solo camino de salvación: CONOCIMIENTO APLICADO".

Como continuación de nuestros estudios sobre ciencia oculta aplicada a la medicina, daremos a conocer en el próximo número el sistema cromoterápico de curación aplicado al tratamiento de la lepra, con resultados sorprendentes, lograda en un período de ocho a diez meses.

Los interesados pueden remitir sus solicitudes al apartado No. 14-16, y recibirán como contestación de sus cartas un ejemplar de dicho número de la revista, gratuitamente.

Estableced vuestra propia paz y armonía

Cómo queréis estar en paz y en armoniosas relaciones con vuestros semejantes, si ni siquiera podéis establecer la paz y la armonía en vosotros mismos?

Cuando os aguijonea el corazón una desmedida ambición, no estáis en paz y armonía con vosotros mismos;

Cuando los celos y la desconfianza os torturan, no estáis en paz y armonía con vosotros mismos;

Cuando la envidia os corroe el corazón y os empalidece el rostro, no estáis en paz y armonía con vosotros mismos;

Cuando dudas y temores os inquietan el alma y no dormís, como niños temerosos, no estáis en paz y armonía con vosotros mismos;

Cuando alguna enfermedad o malestar rompe el ritmo de la vida de las células de vuestro cuerpo, no estáis en paz y armonía con vosotros mismos;

Cuando la codicia o deseos impuros envenenan vuestra alma, no estáis en paz y armonía con vosotros mismos;

Estableced, ante todo, esa paz y esa armonía en vuestro propio sér, para que seáis capaces, entonces, de estar en esas condiciones de paz y de armonía con vuestros semejantes, con vuestros hermanos.

(De "**Luz**").

Nuestro poder de pensar

Siendo el acto de pensar una función del sér espiritual que anima a la criatura humana, está dotado ese acto de un gran poder creativo.

Sin el pensamiento, no sería posible crear ni aun obtener la cosa más insignificante, ni podríamos hacer absolutamente nada, ni aun movernos de un lugar en donde hubiésemos sido colocados, o poner en movimiento alguno de nuestros órganos o miembros que componen nuestro cuerpo. Imaginad por un momento un mundo lleno de formas humanas, pero sin la maravillosa y divina facultad de pensar o formar imágenes o ideas!... Sería un mundo de sombras inmóviles e inútiles!

Por ese poder creativo del pensamiento nos rodeamos de cuanto habemos menester, para nuestra comodidad, para el sustento de nuestros cuerpos y recreo de nuestros sentidos.

Todos los descubrimientos y todos los inventos son debidos a la aplicación, bien dirigida, de la facultad pensante, al enfocamiento de la mente en una idea determinada. Todo lo que poseemos lo hemos pensado alguna vez, aun cuando parezca a veces que no ha sido así, pues esto se debe a que una gran parte de nuestra acción mental la ejecutamos semiconscientemente, y de ahí proviene que muchas cosas no recordemos haberlas deseado y que nos sorprendan cuando aparecen ante nuestros ojos.

Pues bien: a pesar de todos estos hechos, cuán reducido número de personas se ha podido dar cuenta del valor del pensamiento, como fuerza espiritual creativa de una potencia incalculable, y asi vemos por el mundo legiones de seres que se quejan de falta de salud, de falta de medios para ganarse la vida y de las cosas más elementales y necesarias para vivir como seres humanos, achacándolo todo ello a la mala suerte, a la fatalidad que ellos conciben como una pavorosa entidad inevitable, que los persigue y los acosa como un monstruo terrible.

Si supieran y aceptaran que su modo de pensar y ver las cosas es la verdadera causa de sus condiciones indeseables y que esa fatalidad y ese monstruo que tánto temen lo llevan dentro de ellos mismos, en sus propios pensamientos negati-

vos; seguramente transformarían su manera de pensar y por ello se libertarían de esa fatal situación.

Ya Pablo de Tarso se refirió alguna vez a la gran trascendencia que el modo de pensar ejerce sobre la vida y destino del hombre, cuando dijo:

"Transformáos por la renovación de vuestras mentes".

De lo que se deduce que solamente un cambio de actitud mental o modo de pensar, puede determinar un cambio en las condiciones materiales y espirituales del individuo.

(De **"Luz")**.

MIS CONCLUSIONES

El Universo es una emanación del Primer Logos. El Logos creador es una emanación del Sol y de los otros seis planetas que componen el sistema. Cada planeta afecta uno de los siete cuerpos espirituales que integran el microcosmo Hombre. El Logos directamente emanado del Sol crea o hace la voluntad positiva, y el Logos emanado de la Luna crea o hace la imaginación activa; Marte actúa sobre el principio vital; Venus es una representación del cuerpo sideral creador; en el sentido espiritual es la madre del arte estético y en el sentido físico, es creadora de formas; Júpiter representa el equilibrio de la vida manifestada; Saturno es el principio y el fin de toda manifestación, y Mercurio, hijo del Sol y reflejo de la Luna, representa el movimiento de la inteligencia y de la vida.

Yo, Víctor Hugo, aprendí la ciencia secreta de un asceta indo; de él aprendí la alta ciencia y adquirí la libertad de filósofo y de pensador; así que puedo considerarme como un hombre excepcional, pues habiendo sido educado en mi niñez en un dogma perfectamente ortodoxo, adquirí la libertad de conciencia que hasta los amigos más íntimos de la época en que viví, me retiraron sus afectos, y yo, decepcionado de los

hombres, me dediqué al estudio del hombre, bebiendo en las fuentes de los antiguos sabios.

Mi rebeldía y mi indiferencia llegaron a tal extremo que llegué a convertirme en un ente solitario, a pesar de vivir en medio de la multitud.

Estudien mi libro "Ciencia, Filosofía, Dios"; allí está retratado mi espíritu, o mejor dicho, mi manera de ser espiritual.

Víctor Hugo.

EL DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE BOGOTA

avisa a los maestros del Departamento que remitió individualmente a cada uno de ellos la Cartilla Aldeana intitulada "Las Plantas, su vida y su clasificación", como obsequio del Ministerio de Educación Nacional.

Dentro de cada cartilla iba una tarjeta especial para acusar recibo, que no paga porte de correo.

Lista para despachar la Cartilla No. 2, la Biblioteca se abstendrá de remitirla a los maestros que no hayan avisado recibo de la primera.

Bogotá, marzo de 1935.

Psicología experimental

Lo que ayer se discutía, hoy se admite; lo que en el pasado constituía un error, en el presente se considera una verdad; así, las ciencias ocultas y las exactas se aproximan más y más. Estos fueron los pensamientos que nos invadieron al escuchar en el Palacio de la Diputación de Barcelona, la autorizada palabra del sabio profesor Koehler, invitado para este objeto por las autoridades catalanas.

Los hombres de cátedra, los que se ocupan de la ciencia, sabían quién era Koehler, y para ellos no fue necesaria la introducción o presentación que hizo el doctor Miró.

Pero había muchos oyentes que no habían estado en aulas universitarias y para ellos sí fue preciso que advirtiera el catedrático catalán, que a Koehler se le consideraba como el mejor psicólogo del mundo, el hombre de más alcance intelectual que Wundt y superior aun a las lumbreras de Oxford y de Harvard.

Y en efecto, Koehler es el profesor de psicología de la Universidad de Berlín (esto, año de 1927), director del Instituto Oficial de Psicología Experimental, laboratorio que ocupa parte del ex-palacio imperial de Alemania.

Koehler no es un sabio de gabinete, sino un hombre que ha ido directamente a la práctica, estando diez años en las selvas africanas para observar la psicología en los animales, estudios que perfecionó más tarde en Tenerife, donde la Universidad de Berlín tenía un cierto número de orangutanes y chimpancés para estudiar "el alma" de esos animales. Además, es autor de obras sobre esta materia, que se consideran como textos de enseñanza. Era, pues, una ocasión brillantísima para nosotros, que nos ocupamos de estudios psíquicos, y, sin embargo.... muchas personas que aquí dan conferencias, o escriben revistas, brillaron por su ausencia. Es que lo saben todo! ¿Creen que se puede escribir impunemente sobre cuerpos mentales, sobre karma, reencarnación y otras cosas elevadísimas, ignorando el A. B. C. de los rudimentos de la psicología experimental?

Koehler en su primera disertación sobre observaciones de monos antropomorfos, probó que esos seres no reaccionan sólo sobre estímulos o a base de imitación, sino que tienen iniciativa propia. Hecho que comprobó con la película en la que se ve a un mono que, para alcanzar un banano, colocado cerca del techo de una casa, se vale de la superposición de dos o más cajones para lograr alcanzarlo. Obsérvase el caso

de otro mono que, para lograr alcanzar y traer a su reja otra fruta, empalma dos cañas para dar más longitud a la primera que, sola, no le servía para conseguir su propósito. Hé ahí, pues, la inteligencia propia, alma de por sí.

El día que le tocó hablar sobre átomos, mecanismos y dinámica en relación con las teorías psicológicas, reveló cosas que nos entusiasmaron a nosotros los ocultistas; dijo que hasta ahora habíase dado demasiado importancia a los cuerpos físicos que resaltan a nuestra vista, olvidando las substancias en estado coloidal que llenan la atmósfera. Habló de los tonos y de los ruidos, y casi resolvía el asunto de los mantrams, y digo casi, porque está en igual posición que Miethe con el oro sintético; porque así como éste resolvió en parte tal problema, sin ser alquimista, o sea sin ser Rosa-Cruz, Koehler entrevé la fuerza de un Logos y toca sin sospechar el asunto de los mantrams. Recordó al sabio alemán Chladni, no sospechando quizás que ese día precisamente, cuatro de abril (1927) hacía cien años que había muerto esa lumbrera. Cien años, y sin embargo hasta hoy día las figuras chládnicas, que describe la Maestra Blavatsky son aún un problema insoluto para la física. No para los Rosa-Cruz, que manejan las fuerzas mentales.

Koehler habló tres cuartos de hora sobre el proceso íntimo, que desde el punto de vista de la fisiología y de la bioquímica, se provoca en los centros nerviosos de dos hombres que discuten acaloradamente.

Otro estudio que nos llamó mucho la atención fue la narración del fenómeno siguiente: En mi cátedra de Berlín—dijo—, explico un problema que se relaciona con la teoría de Einstein, concluyo la explicación y observo en el rostro de mis oyentes que nadie me ha entendido; repito entonces la lección por tres veces consecutivas; las dos primeras igualmente sin resultado, hasta que, en la última, observo que el rostro de uno de los alumnos se ilumina; lo llamo al pizarrón y, entonces, no solamente explica el problema tratado,

sino que va más allá del asunto, que nadie aún le había enseñado.

Era —dijo— como una reacción química que se verificaba en el alma del estudiante, de una manera instantánea.

Sí, señor Koehler, está muy bien la comparación, es una reacción bioquímica, pero para lograr que estas reacciones nos hagan comprender los grandes problemas, se necesita hacer prácticas, ejercicios de Rosa-Cruz, pues con ellos no solamente se resuelven los asuntos de la física actual de la vida terrestre, sino que se nos abren las puertas de los problemas trascendentales, y obtenemos el conocimiento del más allá.

HUIRACOCHA

CENTROS ROSA - CRUZ en Colombia

"RASMUSEN"—Presidente Dr. Alex Look.—Bogotá, Apartado 14-16.

"BLAVATZSKY"—Presidente: Sra. Isabel de Casalini. Bogotá.

"PARACELSO"—Presidente: Sr. Alfredo Silva G., Barranquilla. David Pereira. Rosario y Aduana No. 72.

"AMADO NERVO"—Presidente: Sr. Cecilio Zuleta. Pereira (Cald.)

"ZANONI"—Presidente: Sr. Jorge Félix Vargas.—Ibagué.

"NOSTRADAMUS"—Presidente: Sr. José Joaquín Rocha. Girardot.

"HARTMANN"—Presidente: Sr. Luis E. Vega. Cartagena. Apdo. 228.

"ZOROASTRO"—Presidente: Sr. Carlos A. Pino. Calle 15, No. 1025. Cali.

"PITAGORAS"—Presidente: Dr. López Guzmán. Medellín.

"RAKOCZI"—Presidente: Sr. Francisco Bautista R., Pamplona, Apartado 26.

"HEINDEL"—Presidente: Sr. Pastor Santos. Honda.

"STEINER"—Presidente: Dr. J. Patarroyo Barreto.—Armenia.

En Popayán.—Presidente: Dr. Marco Tulio Ante.

En Palmira.—Presidente: Sr. Fernando Torres P.